

III-8 Discurso leído por el Vice-Director de la
C-232 Sociedad D. F. de Travers y Breccia en
la sesión de distribución de premios de 8 de Abril
de 1864. Señores:

La circunstancia muy sentida
por sus consocios y amigos, de ha-
llarse el digno Director de la Socie-
dad profundamente afectado por el mas
terrible de los dolores que puede su-
frir el corazón de un padre, por pri-
va de la satisfaccion de escuchar en
este instante su autorizada y elocuente
palabra - Esta triste circunstancia debe
ser para vosotros tan lamentable
como lo es para mi, puesto que soy
yo quien por deber de la presidencia
he de dirigir algunas breves conside-
raciones al congreso de esta sesión.

Habreis de perdonar que no
sean mis palabras dignas de este
acto ni de la distinguida concurren-

rencia que lo exalte - Tampoco
fuea tarea fácil aun contando con
facultades menor menguadas que
las mías, decir algo que pudiera
semejarse a lo que en iguales ocasio-
nes han dejado oír desde este
sitio ilustres patricios que merecida-
mente lo han ocupado por sus
talentos y por su ciencia - Si el con-
traste no os parece desmedido, se-
deberá a vuestra indulgencia que re-
queritadamente solicito.

Anualmente se reúne en es-
te recinto el acto de la distribu-
ción pública de los premios que la
Sociedad de Amigos del País viene
concediendo a los que para alcan-
zarlos emplean con fruto su traba-
jo, su estudio y su inteligencia.

Como en años anteriores la Socie-
dad ofrece y reparte recompensas
al escritor que aborda y dilucida

interesantes cuestiones sociales, al agricultor que enseña y propaga adelantos en el cultivo y en la producción, al industrial que ~~introduce~~ ^{introduce} ~~na~~ y presenta adelantos en su arte o ~~en~~ su manufactura y a todo al que, en suma, realiza un progreso literario, artístico o industrial merecedor de aprecio y consideración.

Y también como en años anteriores, cumpliendo uno de los fines mas altos y trascendentes de su institución, el fomento de la enseñanza, la Sociedad se complace en otorgar a los celosos profesores de instrucción primaria las recompensas debidas a su desvelo e interés en pro de los adelantos de sus discípulos; y a estos los premia a que se han hecho acreedores por su aplicación y aprovechamiento.

A uno y otro debe servir y servirá
y servirá seguramente el galardón
alcanzado, al par que de honrosa re-
compensa, de estímulo poderoso pa-
ra continuar en la senda empre-
dida, procurando cada vez mas com-
pletar y perfeccionar la importan-
tísima obra de la Instrucción pri-
maria, base esencial ~~base esencial~~
de los estudios y conocimiento de
todas las ciencias y todas las artes.

Por esto mismo, que es incre-
ble, esa base ha de procurarse con
todo ahínco que sea firme y sóli-
da, para que el edificio que sobre
ella ha de levantarse después, no
flaquee por falta de suficiente y
segura fundamentación. Que
así como esta, en toda buena edi-
ficación, además del empleo de ma-
teriales útiles y de acertado tra-
bajo, requiere lo que técnicamente

se llama aviento de la obra, el mal para producirse exige el transcurso de ~~algún~~ tiempo, de la misma manera es conveniente que la enseñanza primaria no pague de rápida o incompleta como si las veces suele observarse.

No es fácil, generalmente hablando, que durante un corto espacio de tiempo, se logre acumular, con mediano aprovechamiento, en la nascente imaginación del niño, todos los conocimientos indispensables de la primaria instrucción.

Aun suponiendo que se consiga, no por ello es prudente ni resulta ~~positivo~~ introducir prematuramente si los diversos cursos en estudios superiores las muchas veces al desarrollo de su inteligencia y quizá perjudicial a su crecimiento físico al cual importa mucho prestar la debida

atención -

Sucede con frecuencia que los padres y las familias inspirándose de marado en el afán de ver adelantar a los niños en sus estudios y en su carrera, no conceden bastante atención y bastante trascendencia al complemento y perfección de su instrucción elemental y les hacen pasar por ella con rápida escritura, inscribiéndoles antes de tiempo en los estudios de segunda enseñanza - Ocorre en este caso no solo que la preparación necesaria para dichos estudios es deficiente, sino que resulta muchas veces notorio y lamentable desequilibrio y falta de proporcionalidad entre las facultades intelectuales del que estudia y la materia estudiada, con perjuicio del aprovechamiento y de la instrucción

Interesa en mismo grado no precipi-
tar á los niños, no hacerles cargar
con mayor peso del que consisten
en su fuerza, y conviene dar á la en-
señanza primaria toda la importan-
cia que debe tener, y que esa ense-
ñanza, para que resulte provechosa,
sea algo menos rápida y ligera,
algo mas detenida de lo que me-
ter en bastantes casos.

De esta conveniencia deben conven-
cerse los padres y las familias
que desean que sus hijos aprove-
chen verdaderamente en su esta-
dio; y deben estar ^{ya} convencidos
sin duda los maestros. No que
dudase de que los me escuchan
an^{te} opinion, puesto que de su
inteligencia y de su interés por
la mas perfecta enseñanza, ofre-
cen palmaria prueba las recom-
pensas otorgadas á los niños y

a sus discípulos con plena justicia
La Sociedad Económica se complace
en reconocerlo, deseando que un año
y otro año sigan los profesores
mereciendo esas recompensas y que
los premios a los alumnos sean
cada vez distribuidos en mayor
número, si este aumento ha de
significar el de asistencia a las
escuelas, asistencia que interesa en
alto grado se fomenta por todos
los medios, hasta conseguir el
mayor grado posible de genera-
ción —

Tengamos en cuenta que de la
instrucción sana y verdadera y del
concordamiento y práctica ^{vinceray} de los
nóbilísimos preceptos de la moral
cristiana, depende en gran par-
te el porvenir de la sociedad
moderna tan perturbada por todo
género de perversiones en ideas

y en sentimiento y amenaçada
por temible cataclismo - Solo protegen
do las clases todas de la Sociedad,
desde las mas elevadas hasta las
mas humildes, sólida y sana
instrucción y amor al trabajo, son
posibles El progreso de la nación,
la paz, el orden y el bienestar
de los ciudadanos.

A contribuir en lo que de la
misma depende a ser ligero y
resultado, dedica la Sociedad Eco
nómica de Amigos del País
todo sus esfuerzos, en cumpli
miento de lo alto y patrióti
co fines de su sabia institución

Flourosa es la dilatada historia
de sus actos encaminados a fortifi
car la instrucción.

En el presente año ha procu

vado continuar el catálogo de las instituciones útiles a la enseñanza a cuya fundación o mejoramiento ha contribuido -

En el seno de la Sociedad y con su auxilio, ha nacido la Escuela de Comercio para Señoras, inaugurada en el mes último en este local y que se halla desempeñada por entendidos y celosos profesores merecedores de aplausos por el interés y celo con que han aceptado la misión de abrir a las jóvenes que deseen dedicarse a la carrera de Comercio un medio decoroso de subsistencia y acaso un brillante porvenir.

Así como en protectora una vez más de la mujer, tan digna en todas las clases y en todos los estados, de las mayores y más dedicadas atenciones, la Sociedad

ha tenido la fortuna de poder site
ano constituirse en amparadora
de la inmensa desgracia de los sires
privados de ver la luz, teniendo en
estudio el proyecto del estable
cimiento de una escuela de ciegos
en esta capital que indudable
mente reportará gran beneficio á
los que sufren la amargura de
carecer del mas importante de los
sentidos.

Tambien se congratula la Sociedad
de haber podido dar algun apo
yo á la meritoria obra enmen
dada con gran fruto por un hom
bre tan modesto como bienhechor,
de reunir en los dias festivos á
centenares de niños hijos del pue
blo, para enseñarles la doctri
na cristiana y otros conocimien
tos útiles, apartándolos de los
juegos peligrosos de las calles.

de la oratoriedad y acaro de los vicios

Y no enumero otros actos de la
Sociedad, porque seria repetir lo
que expresa la memoria del Socio
Secretario—

Todo por la instruccion y
para la instruccion— Tal debe
ser y tal es, señores, el lema
de la. Consueña ^{el} que aspira
se consiguen cada año mejores re-
sultados en honra de esta So-
ciedad y en bien del pais—